

“Los novelistas siempre tratan de alejarse de la política,  
pero la novela en sí gira en torno a la política.  
A los novelistas les preocupa tanto el destino del hombre que suelen  
perder de vista su propio destino.  
Y ahí radica su tragedia”  
(Josef Stalin en Mo Yan 2012)

A finales del 2012, la Academia sueca otorgó a Mo Yan –escritor chino– el Premio Nobel de Literatura. Este galardón fue entregado en medio de innumerables críticas, una de las más saltantes apuntaba al hecho de que se le había dado el premio por su nacionalidad. Analistas políticos y críticos literarios han señalado que la Academia, en la edición 2012, habría privilegiado la coyuntura política económica antes que el talento narrativo. Es decir, este no sería solamente un reconocimiento a la vasta y ancestral cultura china, sino también a la potencia económica en la que se ha convertido dicho país en los últimos años.

Sin embargo, y a pesar de las críticas, es justo reconocer el talento que tiene Mo Yan “para combinar los cuentos populares, la historia y la contemporaneidad con un realismo alucinante”, en palabras del jurado de la Academia. Ángel Fermoselle, el editor de Mo Yan en español, al ser consultado sobre la obra literaria del escritor, señaló que en ella “hay mucho de Gabriel García Márquez, a pesar de los miles de kilómetros que los separan. Está el realismo y está la magia y no a un nivel menor que en Gabo” (LR La República 2012). Otros entendidos, como el crítico literario José María Guelbenzu, encuentran similitudes entre la obra del autor chino y el gran Franz Kafka.

Otra de las características que identifican a este autor es que es el único que ha optado por escribir en chino, a diferencia de su compatriota Ga Xingjian, Premio Nobel 2000, que ha escrito la mayoría de sus obras en francés. A pesar de que Xingjian recibió el galardón en el 2000, Mo Yan es reconocido como “el primer Nobel chino de Literatura”, ya que Xingjian obtuvo el premio cuando ya había optado por la nacionalidad francesa.

También cabe mencionar que algunas de sus obras han saltado a la pantalla grande: *Sorgo rojo* (1988),

dirigida por Zhang Yimou; *Happy Times* (2000), dirigida por Zhang Yimou; y *Nuan* (2003), dirigida por Huo Jianqui. La adaptación de sus obras al cine, sobre todo *Sorgo rojo*, lo convirtieron en uno de los escritores más conocidos en China. Gracias a la adaptación de *Sorgo rojo* al cine es que Occidente, sobre todo los países de habla hispana, conocen al galardonado escritor. En esta obra se narra el drama de una mujer que es obligada por su familia a casarse con un enfermo de lepra. El impacto de esta película fue mayor de lo que se esperaba, puesto que su director, Zhang Yimou, obtuvo un Oso de Oro de Berlín en 1988 por la adaptación.

Para darnos una idea del espíritu de la obra de este autor se debe empezar descifrando su seudónimo: “Mo Yan” significa “no hables” en chino; su verdadero nombre es Guan Moye. En el contexto sociopolítico en el que se enmarca su obra, resulta una clara sátira el seudónimo escogido por el autor, puesto que, efectivamente, en China se debe callar; sin embargo, él utiliza su capacidad narrativa, el plano de la ficción, para denunciar. “Elegí ese apodo en recuerdo a los años en los que no podía dirigir la palabra a nadie. Eran los tiempos turbulentos de la Revolución Cultural (1966 - 1976), en los que había conflictos entre la gente de mi pueblo todos los días. Mi padre era agricultor, pero mi familia tenía una posición desahogada, y él tenía miedo de que dijera algo inconveniente y trajera la desgracia a los míos. Así que me dijo que no hablara y que aparentara ser mudo”, señaló el autor en un entrevista realizada por José Reinoso para *El País*.

Asimismo, como bien señala José María Guelbenzu, el territorio favorito de Mo Yan “no es el absurdo sino más bien lo grotesco, donde da rienda suelta a su imaginación sin perder de vista la gran narración tradicional china” (El País 2012). Entre sus libros más conocidos figuran *Las baladas del ajo*, *Sorgo rojo*,

*Grandes pechos, amplias caderas* —prohibida en China, según el autor, «en primer lugar, porque se separó de la doctrina oficial, que dictaba que “todo lo que había hecho el Partido Comunista era perfecto, sin ningún error, y lo que había hecho el Kuomintang [el partido nacionalista de Chiang Kai-shek, que perdió la guerra civil contra los comunistas de Mao Zedong] era malvado”. En segundo lugar, porque describió “de forma atrevida y directa el cuerpo humano”» (Reinoso 2008)—, y *La república del vino*. Estas obras han sido traducidas al español.

## Referencias

Guelbenzu, José María (2012). “Premio merecido”. El País. Madrid. <[http://cultura.elpais.com/cultura/2012/10/10/actualidad/1349891355\\_908016.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2012/10/10/actualidad/1349891355_908016.html)>

LR La República (2012). “Mo Yan: Premio Nobel de Literatura 2012”. La República. Lima. <<http://larepublica.pe/blogs/libros/2012/10/11/mo-yan-premio-nobel-de-literatura-2012/>>

Reinoso, José (2008). “La voz recuperada de Mo Yan”. El País. Madrid. <[http://elpais.com/diario/2008/05/10/babelia/1210377020\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/05/10/babelia/1210377020_850215.html)>

Yan, Mo (2009 [2002]). *Sorgo rojo*. Madrid: El Aleph.

Yan, Mo (2012). *Las baladas del ajo*. Traducido por Carlos Ossés. Madrid: Kailas.

Yan, Mo (2012). *Grandes pechos, amplias caderas*. Traducido por Mariano Peyrou. Madrid: Kailas.

EUNICE RUIZ LEVEAU es lingüista y docente en la PUCP además de editora académica del Centro Editorial de la UPCH.